
El transporte marítimo cambia de rumbo: América Latina se prepara para la era de cero emisiones

13/08/2026 - 09:10 am

Reproducir Detener

La reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de los buques dejó de ser únicamente un desafío ambiental para convertirse en un asunto estratégico que involucra regulación, tecnología, economía, infraestructura y cooperación internacional. Esta fue una de las

principales conclusiones del webinar “Reducción de emisiones de gases de efecto invernadero provenientes de los buques. Construyendo juntos el futuro del transporte marítimo sostenible”, desarrollado en el marco del Grupo de Trabajo por Correspondencia de la Red Operativa de Cooperación Regional de Autoridades Marítimas de las Américas (ROCRAM) sobre reducción de emisiones de GEI procedentes de los buques, liderado por Colombia a través de la Dirección General Marítima.

El encuentro reunió a representantes de autoridades marítimas, expertos e invitados de diferentes países de América Latina, quienes abordaron el proceso de transformación que atraviesa el transporte marítimo internacional. La agenda permitió conocer tres perspectivas complementarias: el escenario internacional y regulatorio, la mirada estratégica para la región y los desafíos técnicos y operacionales relacionados con los buques.

Desde la Organización Marítima Internacional (OMI), John Calleya presentó los principales avances regulatorios relacionados con la reducción de emisiones. Su intervención abordó medidas operacionales y técnicas que deben implementar los buques, además del Sistema de Recopilación de Datos de Consumo de Combustible de los Buques y los avances recientes frente al Marco de Cero Emisiones Netas. En este contexto, la Estrategia de GEI de la OMI establece, entre otros objetivos, alcanzar emisiones netas cero del transporte marítimo internacional para 2050.

Uno de los mensajes centrales de esta perspectiva fue que la transición hacia un transporte marítimo de menores emisiones requiere reglas comunes, información y capacidad de adaptación. Calleya explicó que las medidas de eficiencia energética y de intensidad de carbono ya forman parte del marco regulatorio internacional y destacó el papel de los datos para respaldar decisiones futuras. Como señala su presentación, “los datos recopilados pueden utilizarse para informar las deliberaciones de la OMI y conducir a la adopción de medidas basadas en evidencia”.

Por su parte, Joaquín Rosas y Camilo Velandia, de RMI, ofrecieron una mirada estratégica sobre las implicaciones económicas y regulatorias de la transición energética marítima para América Latina. Su análisis mostró que la descarbonización trasciende el ámbito ambiental y exige la articulación de autoridades marítimas, sectores de energía, comercio, hacienda, puertos y otros actores. En particular, resaltaron que las autoridades marítimas tienen un papel articulador frente a los diferentes niveles regulatorios que inciden sobre el transporte marítimo.

La presentación también puso sobre la mesa la necesidad de prepararse desde ahora ante un escenario regulatorio que todavía está en evolución. Para los expertos, las autoridades y actores del sector pueden avanzar en capacidades que permitan entender la exposición real de las flotas y rutas, posicionarse estratégicamente frente a las nuevas oportunidades energéticas y anticipar los cambios regulatorios. En este sentido, una de las ideas destacadas durante su intervención fue: “La incertidumbre regulatoria no impide prepararse, define qué capacidades hay que construir ahora”.

Finalmente, Alberto Palomino Lamotta, desde una perspectiva técnica y operacional, presentó “Rumbo a cero emisiones. El futuro de la descarbonización marítima”, con énfasis en las herramientas disponibles para disminuir las emisiones de los buques. Entre ellas abordó la optimización de la velocidad, los combustibles alternativos, los planes de eficiencia energética, la navegación inteligente y los sistemas de depuración de gases o scrubbers. Su intervención dejó una idea que resume el carácter integral del desafío: “La eficiencia de hoy, la tecnología del mañana y una tripulación capacitada, siempre”.

El webinar cerró con un espacio de preguntas y diálogo con los participantes, reafirmando que la

descarbonización del transporte marítimo es un proceso que requiere cooperación regional, intercambio de conocimiento y fortalecimiento de capacidades. Más que un reto exclusivamente ambiental, se trata de una transformación que abre oportunidades para que América Latina fortalezca su preparación técnica, institucional y tecnológica y participe activamente en la construcción del futuro del transporte marítimo sostenible.